

tica una incisión ántero-externa, que, comenzando á unos 5 centímetros por encima y por delante de la extremidad peronea, desciende siguiendo el borde del hueso, penetra en la articulación tibio-peronea, contornea por el lado interno el tendón del peroneo anterior y termina en el dorso del pie encima del cuboide y detrás de la inserción de aquel músculo. Por detrás de la punta del maléolo practícase una incisión perpendicular á la primera, que termina inmediatamente por delante de los tendones peroneos laterales. 2.º Con un separa-periostios bien cortante péntrase en la articulación tibio-peronea, y córtanse las fibras externas calcáneo-astragalinas; con el bisturí péntrase de plano, con el filo hacia abajo, por dentro del maléolo externo; córtanse los fuertes ligamentos peroneo-astragalinos anteriores, y haciendo bascular la punta, secciólnase el fuerte y resistente ligamento peroneo-astragalino posterior. Con un estrecho percostotomo ó con un lenotomo péntrase en el canal intercalcáneo-astragalino, y una vez cortado el ligamento interóseo, que, como es sabido, constituye la llave de la articulación, se pasa al tercer tiempo, que consiste en practicar una incisión que contornea el maléolo tibial por delante del centro, de la cual parte otra que se dirige hacia delante, pasando entre los tendones del extensor común y el propio del dedo gordo. A través de esta incisión cortamos el ligamento astragalino interno ó deltoideo. En la parte posterior, correspondiendo á cada lado del tendón de Aquiles, practícanse dos incisiones que facilitan la sección de los ligamentos posteriores y que sirven después para el drenaje. 4.º Con una pinza de hueso, una vez cortados los ligamentos, cógese el astrágalo y se le hace bascular, sacándolo por el lado externo y cortando las últimas fibras ligamentosas que todavía le unen al escafoides.

Dice que prefiere este proceder á todos los que cortan los tendones, ya los extensores (Hueter), ya los peroneos (Kocher), ó los peroneos y el de Aquiles (Reverdin), pues si por cualquier motivo la reunión primitiva no se verifica, nos exponemos á dejar deformidades consecutivas por acción muscular.

Los resultados que se obtienen son brillantes. El ligero